

## DON TEJADA, EL TALLISTA DE LO MÁGICO POPULAR

Por: ENOPIÓN DE QUIÓS

(Categoría 1- Texto largo)

**Ilustración No. 1. Sin Título.** Autor: Hernando Tejada. Fuente: *Hernando Tejada*. Ed. OP Graficas. Seguros Bolívar. Fotografía: Hernán Díaz, 1994.

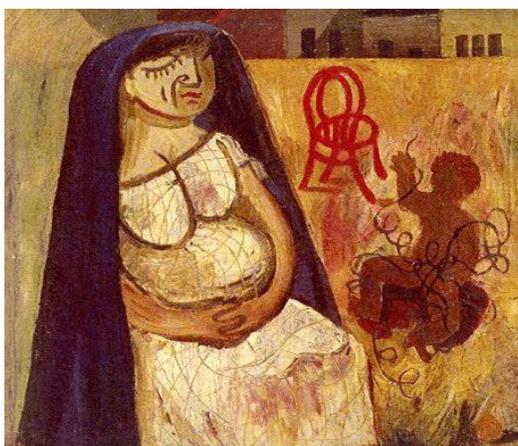
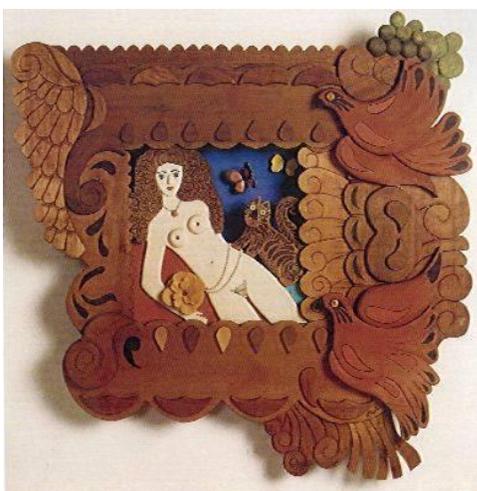


Don Hernando Tejada “tejadita” (1924-1998) fue indisputablemente uno de los más grandes artistas plásticos contemporáneos del suroccidente colombiano, su prolifera obra ha hecho parte del imaginario colectivo de la ciudad de Cali. Oscar Rendón curador del Museo de Arte Moderno de Medellín se refirió al artista en el año 2013 como “El primer colombiano que empezó a vincular un grado de interacción con las piezas de arte”.<sup>1</sup> «La historia de Cali», «La historia del transporte», murales ubicados en la antigua terminal de trenes de Cali, «Sacramento», escultura situada en la recepción de la sede del Banco de la República también en esta ciudad, los senos exorbitantes de «Abigail la mujer atril», con sus rasgos mestizos común a todas las colombianas, el festín que irradia, los espíritus de las decenas de sus manglares que emperifollan su obra, sus títeres, «Violeta la mujer cometa»; su naturaleza viva y colorida, los jaguares y flamencos, los búhos y las mariposas, los camaleones y micos, alusión al paisaje vallecaucano, a los litorales y a la tierra caliente riverense y por supuesto, sus felinos siempre presentes, como en la obra de Balthus,<sup>2</sup> siendo

<sup>1</sup> Cabrera, Pinzón, Wilmar. “El universo de un maestro”. *El País*. Jueves 27 de junio/2013.

<sup>2</sup> Balthasar Klossowski de Rola, conocido como “El señor de los gatos”, descrito por Federico Fellini como “un señor del Renacimiento y un príncipe de Transilvania”, fue un pintor de origen polaco, criticado por muchos, venerado por los surrealistas y grandes poetas como Paul Éluard, René Char, Antonin Artaud, Albert

el «Gato del río», escultura fundida en bronce a gran escala, con una altura de 3.5 metros, un ancho de 3.40 y un espesor de 1.95 metros, icono artístico y popular caleño solo comparable con «Las Aves» de Omar Rayo o la *Ermita*, el *Cali Pachanguero* del Grupo Niche y *María* de Jorge Isaacs como es el caso de la arquitectura, la música y la literatura. Sin embargo tan solo a tres lustros de su desaparición, su mágica obra parece perderse en el mar de la dejadez, historia siempre repetitiva en un país sin héroes ni historia. Uno de sus murales pintado en el año de 1955 en la antigua sede de TELECOM en la ciudad de Palmira fue semidestruido en el 2012 para abrir una puerta, otros tantos se encuentran deteriorados, mientras que la gran parte de su obra debió ser cedida temporalmente por su familia al Museo de Arte Moderno de Medellín a falta de un espacio en Cali donde pudiese ser ubicada.<sup>3</sup>



**Ilustración No. 2. Sin Título. *Ibíd.*      Ilustración No.3. Sin Título. *Ibíd.***

---

Camus, George Bataille y nuestro cercano Octavio Paz, debido a que represento las acciones más eróticas y a la vez más habituales de la existencia: «Muchacha peinándose en la ventana» (1957), «El cuarto» (1952) que inspiraría la novela de Peirre *La calle* (1954) y el film *Hurlevent* (1985) de Jacques Rivette.

<sup>3</sup> *El País*. Martes, 30 de octubre/2012. LA donación realizada por la familia de Tejada al MAMM (Museo de Arte Moderno de Medellín) contó con más de 3.000 piezas y la casa de residencia del artista en Cali.



Ilustración No.4.  
**Abigail, la mujer atril.** Autor: Hernando Tejada.  
Ubicación: Museo de Arte Moderno La Tertulia, Cali. Fuente: *Revista Cromos*, No. 4484, enero 26 de 2004.  
[www.cromos.com.co](http://www.cromos.com.co)



**Ilustración 5 El sueño del gato.** Autor: Hernando Tejada. (Técnica: Madera y pintura. Dimensiones: 128 x 128 cms.). Fuente: *Muestra y recuento de cerca de 100 artistas*. Ed. Forma y Color Colombia, 1994.



**Ilustración No.6. Violeta, la mujer cometa, 1978.** Autor: Hernando Tejada. Fuente: *Revista Cromos*, No. 4484, enero 26 de 2004.

Hernán Tejada nació en Pereira en 1924 y murió setenta y cuatro años después en Cali. En 1937 se radicó con su familia en esta última ciudad y al cumplir dieciséis años de edad empezó sus estudios de arte en el Instituto de Bellas Artes de Cali. En 1945 se trasladó a Bogotá para continuar con sus estudios de arte, allí se desempeñó como diseñador en la primera revista de arte moderna de Colombia dirigida por Antonio Valencia Mejía; participó como expositor en el VI Salón Nacional de Arte y en la exposición de escultores y pintores de jóvenes de Colombia, pintó por esta época un mural en la ciudad universitaria de Bogotá. Hacia 1948 viajó a San Andrés junto al poeta y pintor Junior Fajardo, allí dibujó “personas de provincias”, participó en “El Salón de los 26” e ilustró *La balanza*, primer libro de poesía de los jóvenes Carlos Patiño y del que sería uno de los más grandes poetas de la historia colombiana Álvaro Mutis. En 1949 participó en la exposición del Salón Nacional de Arte Moderna del Museo Nacional, ese mismo año el célebre artista Alejandro Obregón se convirtió en su profesor de diseño en la Escuela Nacional de Bellas Artes de Bogotá. Entre 1953 a 1954 junto a los pintores Adriano Moreno y Ernesto Buzzi pintó su famoso mural *Historia de Cali*, los dos años siguientes lo dedicaría en la pintura del mural *Historia del transporte*, ambos en la estación de trenes de la ciudad de Cali. En 1956 pintó otro mural, esta vez en la estación telefónica de Palmira y participó en el Bienal de Arte de Venecia, un año después en la casa de Gerardo Posada en Tumaco pintó otro mural. Ese año, 1957, diseñó el mural de la Plaza de Bolívar de Pereira y fue invitado en la exposición sobre violencia del Museo de Arte Moderno La Tertulia de Cali. En 1958 viajó a Europa, fascinado por los movimientos intelectuales de la época, por el cine neorrealista italiano, por el existencialismo y la izquierda francesa que enamoraba a los jóvenes intelectuales de esa época. En su regreso a Colombia, recorrió el gran río de la Magdalena acompañado por el también artista Alipio Jaramillo y en los años posteriores se radicaría en diversos lugares del litoral pacífico, experiencias que le darían el toque final a su obra, tal como aconteció con la Polinesia de Matisse, la Túnez de Kandinsky o la Taití de Gauguin.



**Ilustración No. 7.** Sin Título. *Óp.Cit. Hernando Tejada.*

**Ilustración No.8.** Autor: **Hernando Tejada.** Ilustración para el libro de poesía **La Balanza.** Patiño Rosellí, Carlos; Mutis Jaramillo, Álvaro. *La Balanza.* Ed. Talleres Prag. Bogotá, 1948.



«Desde dónde iniciar nuevamente la historia es cosa que no debe preocuparnos. Partamos, por ejemplo, de cuando era celador de trasatlánticos en un escondido y mísero puerto del Caribe».

(“La Última escalera del Tramp Steamer”).  
Álvaro Mutis.<sup>4</sup>

La majestuosa obra de Tejada, debido a su estilo casi picaresco, inscrito como *Barroquismo exuberante* ha sido situada por los expertos en la escuela *primitivista*, movimiento artístico nacido entre los límites de los siglos XIX y XX, y cuyo principal representante ha sido el francés Paul Gauguin que con la prodigalidad de sus damas tahitianas, con su erotismo hechizador, sus dioses milenarios y estacionarios, su cosmos onírico, sus matices fuertes casi perdidos en la inmensidad sideral, su Jesús crucificado en medio de un paisaje

<sup>4</sup> Patiño Rosellí, Carlos; Mutis Jaramillo, Álvaro. *La Balanza.* Ed. Talleres Prag. Bogotá, 1948.

medieval pero cuyos colores vivos remiten ciertamente al trópico, se presentaron ciertamente como oposición a la simetría renacentista y neoclásica y a la racionalidad ilustrada. En este sentido, la obra de Tejada es puro primitivismo como en *El sueño* de Henri Rousseau, pero primordialmente en *El espíritu de los muertos* de Gauguin, su estilo carnavalesco, sus temas que siempre remiten al Valle del Cauca y a los litorales, a su naturaleza viva y muerta, a los rostros provincianos, a «la ciudad nocturna», pero también a sus manglares, los del jaguar, los del cocodrilo, las figuras humanoides minimizadas que se pierden en medio de los bodegones gigantescos, «El manglar de la iguana verde» y «del águila», con su fino tallaje en madera *bálsamo* o *peine mono*, en el que el artista ha surgido como artesano, pero más no simplemente tal como ha sido dado por la tradición medieval, ni en la concepción de las miniaturas flamencas, ni tampoco en la tradición artística y artesanal cuzqueña y quiteña de la época barroca colonial, que siempre remiten al paisaje, a la naturaleza en la lejanía, a los árboles en forma de plumas o a la naturaleza muerta, a los proverbios y refranes de los reinos bajos, moros y de la época dorada española, sino más bien a la sentencia dada por la concepción estética kantiana,<sup>5</sup> pues a diferencia de la comprensión medieval y barroca colonial, los espacios simétricamente dados, los personajes que no dan lugar al movimiento, tal como han sido concebidos por estas escuelas, en Tejada la naturaleza siempre es excesiva, colorida, asimétrica, caótica, irregular; pero este caos, ciertamente predispuesto, no refleja para nada la falta de conocimiento estético, ni la asimetría en términos de desorden, sino por el contrario, el gobierno de la anarquía de la naturaleza misma, el movimiento siempre articulado, siempre presente en su obra que es funcional, que es renovador como en el teatro de las sombras chino, como en las esculturas yorubas y mandingas, como en el milenario legado cósmico africano.

---

<sup>5</sup> Kant, Immanuel. *Crítica de la razón pura: Estética trascendental y analítica trascendental*. Ed. Universitaria, 1997. 367p; *Lo bello y lo sublime*. Ed. Espasa-Calpa, 1982. 159p.

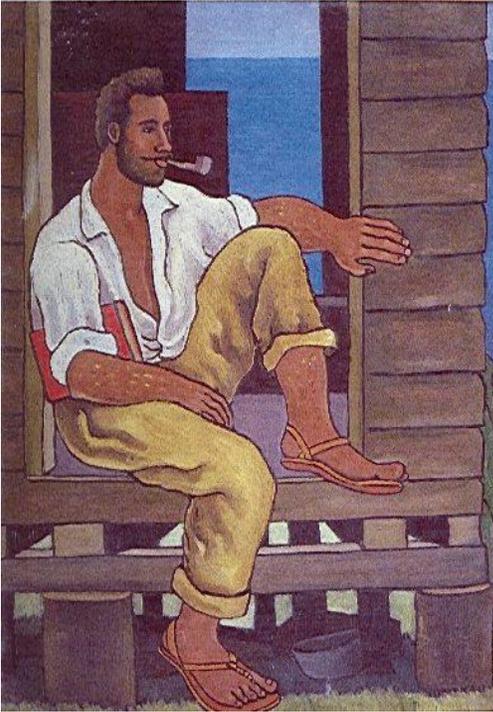


Ilustración No.9. Sin Título. *Ibíd.*

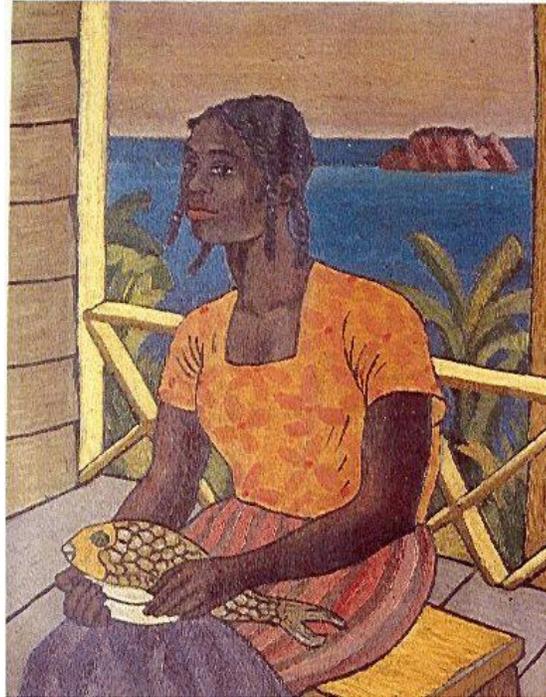


Ilustración No.10. Sin Título. *Ibíd.*



Ilustración No. 11. Sin título. Autor: Hernando Tejada.



Ilustración No. 12. **Manglar de la iguana verde** (Técnica: Madera. Dimensiones: 180x50cms, 1995). Autor: Hernando Tejada Crédito: Tejada, Hernando. *Espíritu del Manglar*. Folleto de exposición. Galería Diners, 1996.

La obra de tejada evidentemente podría compararse en el panorama nacional que le precedió, quizás con la prolífera producción una centuria atrás del miniaturista bogotano Ramón Torres Méndez y en especial sus lienzos costumbristas: «Músicos populares», «Soldados improvisados» (1876), «Champan en el Río Magdalena» (1878), entre muchos otros, cuadros tipos, escenas de la vida cotidiana, arte folklor, o mejor, lo popular vuelto arte, perpetuado; sin embargo, a diferencia de este o de los artistas y dibujantes de la Expedición Corográfica que le antecedieron: Henry Price, José Manuel Groot, Manuel María Paz, Le Moyne; o en su defecto de un Emile Munier y Jacques Grasset dignos representantes del arte folclor en Francia y sus colonias, en el mundo de ultramar; en Hernando Tejada, lo habitual, lo folclórico, lo popular, no se presenta como algo ajeno, exterior, marginal; los bogas del río Magdalena, los negros concertados del trapiche de tierra caliente, el *currulao*, baile de los “bogas semibarbaros de las costas septentrionales de Nueva Granada”,<sup>6</sup> con su ruido estridente de sus tambores cónicos, su energía brutal, la de los negros y zambos, tal como fue descrito por José María Samper en 1868,<sup>7</sup> don Hernando Tejada, el tallista, los ha transformado en los bailarines de salsa, en «Mónica, la mujer filarmónica», en «El manglar pelicano» y «El Manglar del Martin Pescador». Si el paisajista y el primitivista decimonónico representaba lo que veía, lo hacía más que con la mirada del artista, con la del científico, del etnógrafo, del viajero perdido en una tierra hostil, desconocida, exuberante, en una “geografía pintoresca”; esas miniaturas ciertamente pretendían acompañar las descripciones de los catálogos geográficos y los tratados antropológicos de esa época;<sup>8</sup> en Tejada en cambio, aquello que es popular, que es cotidiano, no se ha presentado como algo ajeno al artista mismo, sino como parte de su

---

<sup>6</sup> Samper, José María. “De Honda a Cartagena” (1868). Borda, José Joaquín (Compilador). *Cuadros de costumbres y descripciones locales de Colombia*. Librería y Papelería de Francisco García Rico. Bogotá, 1878.

<sup>7</sup> *Ibíd.*

<sup>8</sup> Ver por ejemplo: Saffray. *Fabulous Colombia's Geography /Geografía pintoresca de Colombia*, Librairie Hachette etc., París, 1879. Reedición Litografía Arco, Bogotá, 1984; Codazzi, Agustín. *Jeografía física, política provincias de Córdoba, Cauca, Popayán, Pasto y Tuquerres*. imprenta del Banco de la República, Tuquerres, 1959, 480 P.

vida, lo ajeno aquí no se representa, la mirada desprevenida del transeúnte es trasformada en el lienzo o la madera blanda tras el toque mágico de Tejada en prosa plástica, sin catálogos previos, sin tratado sociológico que le precedan, como si el punto de inspiración del artista no proviniese de aquello que ve y esta preliminarmente escrito, sino de lo vivido, de las profundidades de la existencia misma.

El *primitivismo* como movimiento plástico se ha presentado en los límites de los siglos XIX y XX como una fisura a la cultura de élite, como una visualización sobre aquellas formas y visiones que hasta el momento no habían sido consideradas “bellas” y “relevantes”, para ser objeto de culto. Ciertamente esta ruptura con el arte vanguardista del momento se dio como una crítica avasalladora de la estructura clásica, un ataque certero contra las formas, los colores, los cánones de belleza dados, a favor de la verosimilitud, el naturalismo y el sensualismo exuberante. Evidentemente los artistas primitivistas no fueron los grandes descubridores de estas formas de representación, las dadas en las culturas milenarias africanas y de Oceanía, en parte de Asia,<sup>9</sup> en los pueblos nativos norteamericanos, en el legado de las grandes civilizaciones Inca, Maya y Azteca; solo es que hasta ese momento, el eurocentrismo de occidente había definido tales representaciones como toscas, primitivas, salvajes, fetiches, brutas, lejanas, marginales, inmaduras, es decir no civilizadas; y las había relegado a los gabinetes de curiosidades de los museos etnográficos y de las rarezas. El racismo llevado a su máximo extremo durante el imperialismo, los discursos sobre la raza y la degeneración, las guerras de los cruzados medievales contra los paganos y el legado evangelizador de los siglos XVII y XVIII, ocultaron a occidente aquel cosmos lleno de significación milenaria.

Así como Gauguin, Brancusi, Lipchitz, Klee, Modigliani, los expresionistas alemanes y los fauves franceses y con ellos el más grande iniciador y descubridor del nuevo territorio artístico a partir de las máscaras de Zaire «Les Demoiselles D'Avignon» o los ojos

---

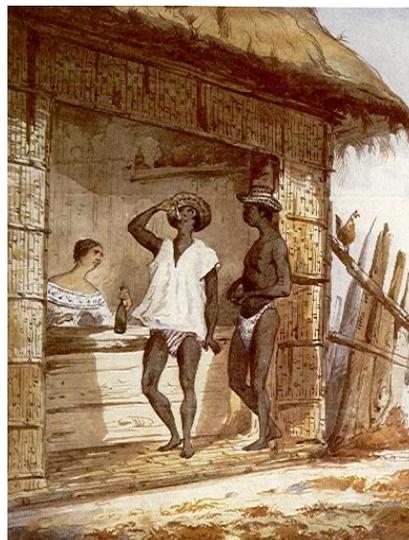
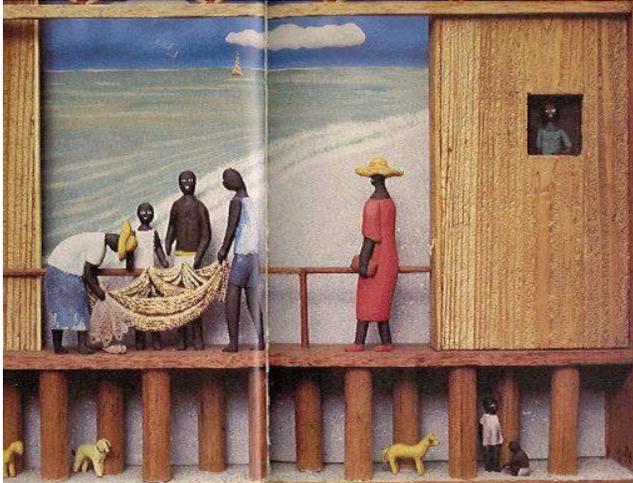
<sup>9</sup> Dentro del primitivismo tradicionalmente los europeos no han incluido aquellas representaciones que han tenido como punto de inspiración a la China milenaria, la India, el arte thai, islámica y khmer, al ser estas ubicadas dentro del grupo de “arte oriental” y de las culturas próximas del mediterráneo.

cilíndricos de las máscaras Grebo que inspiraron los huecos de sus guitarras, el gran Picasso, desarrolló una nueva manera de pensar el arte, escribía William Rubin: “El artista expresaba su visión del arte como algo que cambia la vida y la del propio artista”,<sup>10</sup> la autenticidad de la obra de Tejada se ha presentado no como una naturaleza marginal y tribal o como advertiría el célebre MOMA, director del Museo de Arte Moderno de Nueva York en la década de los ochenta, refiriéndose al primitivismo: no es racismo, sino el empleo de las obras tribiales por artistas occidentales.<sup>11</sup> El tallista colombiano a diferencia de los miniaturistas decimonónicos no se imaginó una nación civilizada como contraposición a una cultura inferior; el estilo de vida de la sociedad industrial frente a la cotidianidad precapitalista, mediado por la explotación del oro y su especulación, por la extracción selvática y minera de materias primas, tal como fue concebido durante los fatídicos días de la rebatiña de los imperios de ultramar y sus multinacionales en África, la Indochina, el Amazonas, la Orinoquía o el litoral pacífico colombiano, y como ha sido representado por el homo-primitivo, los calentanos y las mujeres hombrunas, tal como fue imaginado por los miniaturistas y los retratistas del *Gran Tour* decimonónico, sino por el contrario, la tarea de Tejada consistió en abordar el problema técnico de la dominación, de la violencia desapercibida hasta finales del siglo XX, el de la esclavitud perpetuada más allá de las leyes que la abolían, del maltrato, de la marginalidad, de los poderes contrapuestos, de aquellos rostros que no han contado con el relato literario, de aquellos espacios que paradójicamente gracias a esa marginación frente a los modos de producción han conservado su autenticidad, sangre vital de la identidad, del problema de lo que éramos y somos, como en Gauguin, “trafuga de la civilización”, el artista mítico que se hizo salvaje, que se hizo pirata para encontrar al fin esta nueva versión del arte, como en la obra etnográfica de André Derain, como Kandinsky en Túnez, como Paul Klee y la liberación de las formas y los colores, como en *Tabú* y el cine alemán de F.W. Murnau.

---

<sup>10</sup> Citado por: Hughes Robert, "Return of the Native". Time, octubre 15 de 1984. En: Rubiano Caballero, Germán. "Primitivismo en el Arte del Siglo XX".p.54. [www.revistas.unal.edu.co/index.php/revistaun/article/.../12378::pdf](http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/revistaun/article/.../12378::pdf).

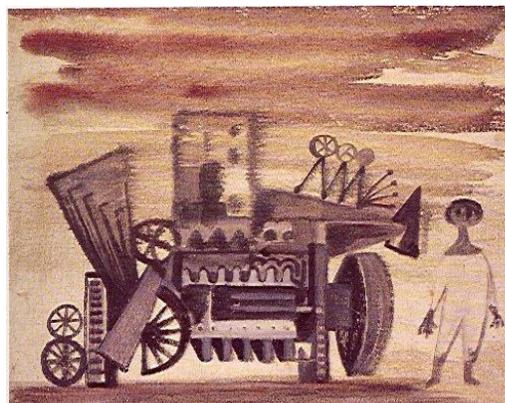
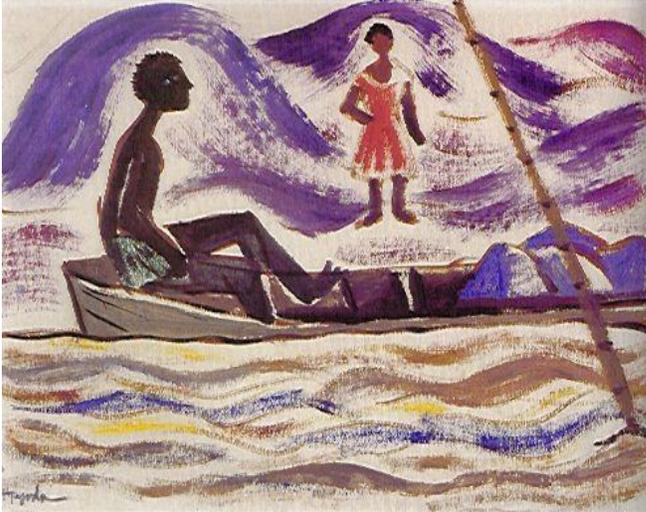
<sup>11</sup> *Ibid.*



**Ilustración No. 13.** Sin título. Hernando Tejada; **Ilustración No.14.** Sin título. Hernando Tejada; **Ilustración No. 15. Tipo africano y mestiza, provincia de Santander – 1 – 1850.** Autor: Fernández, Carmelo. Comisión Corográfica (1850 - 1859) Ed. Litografía Arcos, Bogotá, 1988; **Ilustración No.16. Provincia del Chocó, venta de aguardiente en el pueblo de Lloró.** Autor: Manuel María Paz, 1853, exp. IV. Comisión Corográfica, 1850 – 1859. Litografía Arco, Bogotá,

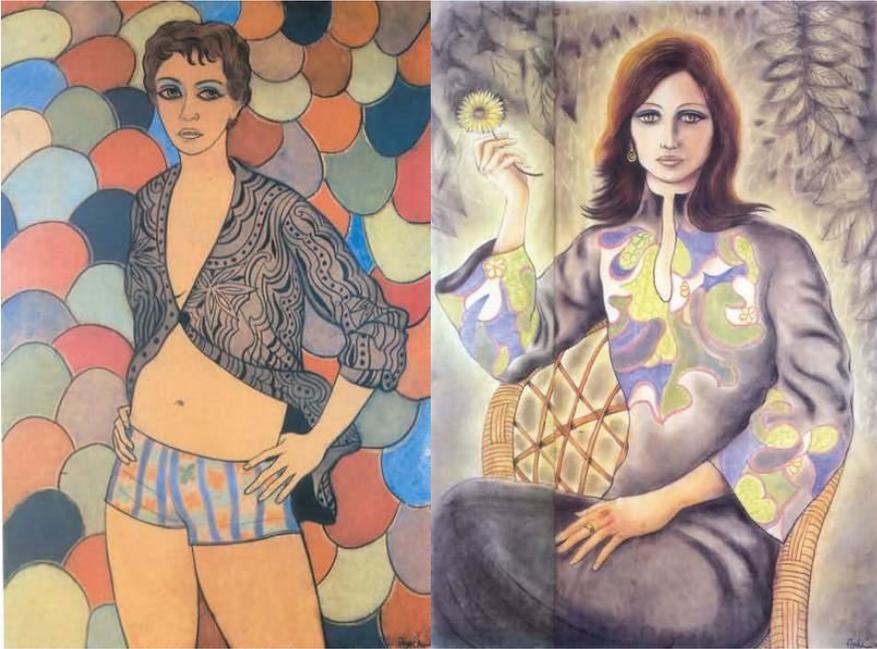
1988.

**Ilustración No.17.** Sin título. Autor: Hernando Tejada (Técnica: Monotipo. Dimensiones: 24x32 cms.). Fuente: El Legado de Casimiro Eiger. Ed. Biblioteca Luis Ángel Arango. Banco de La Republica, 1994.



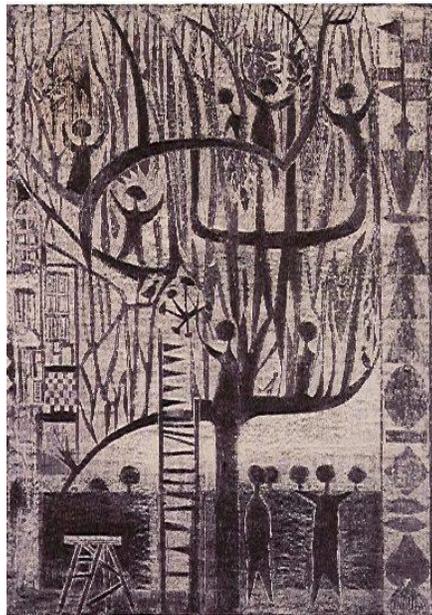
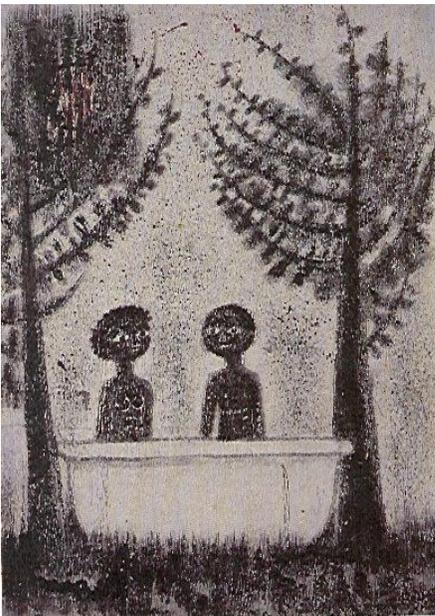
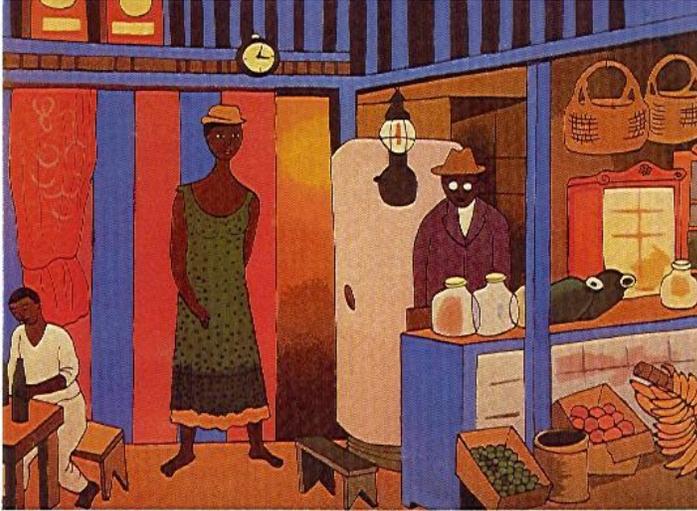
**Ilustración No.18. Negros y el mar.** Autor: Hernando Tejada (Técnica: Óleo sobre lienzo. Dimensiones: 50 x 60 cms., 1957). Ubicación: Museo de Arte Moderno de Bogotá, MAMBO. Fuente: *Cien Años de Arte Colombiano*. Ed. Benjamín Villegas y Asociados. Colección MAM, Bogotá, 1985; **Ilustración No. 19.** *Óp.Cit. Hernando Tejada.*

**Ilustración No. 20. Anne Mieke, 1974.** Autor: Hernando Tejada, 1974. Fuente: *Revista Credencial*. Ed. Printer Colombiana S.A. Banco de Occidente. Edición 209, abril de 2004;  
**Ilustración No. 21. Entre las primeras hojas del otoño, 1968.** *Ibid.*



**Ilustración No. 22. Un assis sur un diván.** (Desnudo sobre el diván La Belle Romaine) Autor: Amedeo Modigliani, 1917.  
**Ilustración No. 23. Las señoritas de Aviñon.** Autor: Pablo Picasso, 1907.

**Ilustración No. 24. La Tienda de Flor de Amor, Tumaco.** Autor: Hernando Tejada (Técnica: Serigrafía. Dimensiones: 70x50cms). Caratula Exposición en Club El Nogal, junio de 2000. Fuente: *12 Artistas Vallecaucanos*. Hoja exposición. Club El Nogal, Bogotá, 2000.



**Ilustraciones No. 25 y 26. Sin Título. Óp. Cit. Hernando Tejada.**



**Ilustración No. 27.** Sin título. Autor: Hernando Tejada. (Técnica: Óleo sobre tela, 1950). Foto: Ernesto Monsalve. Exposición La Vuelta a Colombia: Artes plásticas entre 1948 y 1965, Museo Nacional de Colombia, 2010. Fuente: Museo Nacional de Colombia. Bogotá, 2007.

La fauna tallada en madera de Hernando Tejada, sus lienzos de la idiosincrasia litoral o su mural de la época colonia, ciertamente lo convirtieron en un artista de la burguesía, pero burgués en el sentido de élite y no de decadencia de populacho, como la filosofía del español Ortega y Gasset, como los artistas neoclásicos franceses que rompieron con la eternidad de la bienaventuranza al acercarse a lo cotidiano, al vestuario y los platos típicos, a la música nacional y que en el caso de Tejada lo hizo atreves del cine y en especial del teatro, fuentes de inspiración del tallista en gran parte de su majestuosa obra. La nutrida y sinfónica tropa de la flora y fauna de Tejada, su obra que es funcional, arte útil, no al estilo y aquí viene la diferencia del arte burgués: de consumo; sus temas no han sido dado como punto de inspiración del auge económico, de la expansión industrial, del nacionalismo puro, del territorio rumbo a la modernidad o como una nueva evangelización, la familia banal o alusivos a la revolución, al mesías justiciero, a Bolívar el libertador, al retrato de Napoleón como en Jacques-Louis David y Dominique Ingres. Aquí el tallista colombiano esta

entonces más cerca de los románticos que de los neoclásicos, al intentar representar el interior del individuo, más no como estos, como única verdad. Si los sentimientos han influido en su obra, lo subjetivo, la libertad de la naturaleza, incluso la violencia, la irracionalidad de lo oculto, la luz, el estado de ánimo, la racionalidad social, lo ha hecho mediante una función sincrética, casi mágico poderosa, bajo el influjo del compositor ruso Dimitri Shostokovich y a la vez los encantos ardientes de la música del trópico, sus calles, su idiosincrasia, su historia y es esto justamente, lo que lo convierte en un artista universal, como en la obra literaria de García Márquez y de Alejo Carpentier.

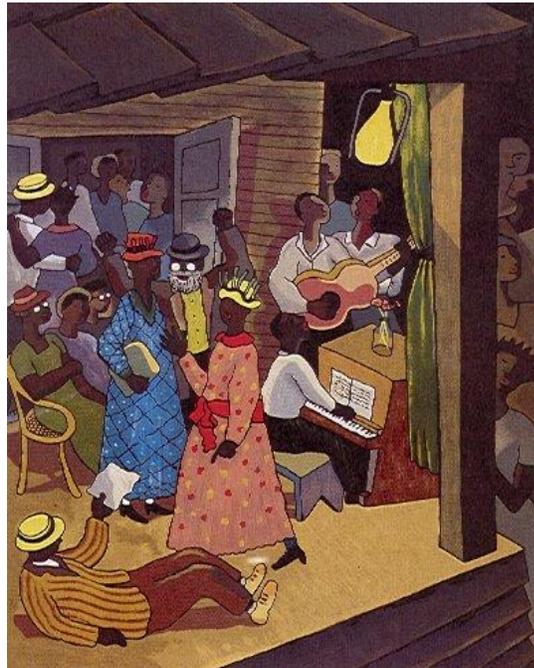
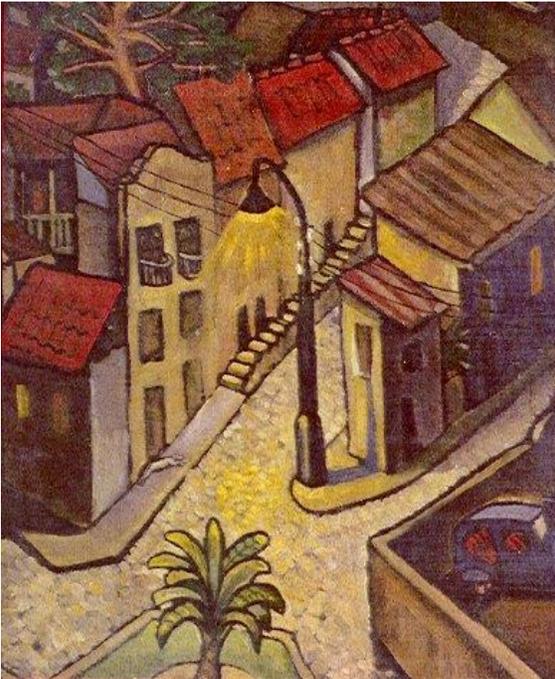
Todo ello sin embargo no significa que el trabajo de Hernando Tejada solo se allá circunscrito dentro de una sola escuela artística, que sea tachada de reduccionista, poco original o al inverso sea juzgado como pretencioso, fuera de contexto, en últimas a-histórico; por el contrario, la obra de Tejada ha recorrido diversas escuelas y momentos del arte plástica contemporánea, Tras el genio del tallista perdura una extensísima obra que encierra esbozos de galeones de la época mercantil extraídos de su libreta de apuntes y de viajes; esfinges de sus mujeres objetos, zambas y negras, con matices fuertes tales como han sido dados por la naturaleza misma, por las tonalidad de la madera y que remiten a parte de nuestras raíces africanas; esculturas de animales y plantas, fotografías, cintas audiovisuales. Su obra pictórica exploró el muralismo, el cubismo, fue retratista, faceta que le sirvió sino para experimentar, si para sobrevivir algunos años;<sup>12</sup> bagaje artesanal, uso diversas materias primas: cinceles, mármol, hierro, mazos, martillos, zas, tijeras, madera, barro, pedernal, obsidiana, esmalte para vidriar, telas de pedales, pinto pastel, con carboncillo, sanguino, en óleo y tempera, con colores vivos, a falta de espesor y sin transparencia, como advirtió en alguna ocasión su querida y ya facellida hermana, la artista Lucy Tejada, tal como ha citado Antonio Montaña: “[...] su obra es todo menos superficial. Tanto sus obras mayores, sus mujeres objetos, o mujeres muebles o el organillero, en cuya elaboración tardó más de 5 años, no surgían del primer trazo. Tras cada una de las obras

---

<sup>12</sup> Antonio Montaña. *Hernando Tejada*. Editorial Feriva. Cali, 2003.

menores o mayores de Hernando Tejada hay un trabajo serio, meticoloso y crítico”.<sup>13</sup> Como la novela gótica y negra de terror, como en los mejores filmes de Alfred Hitchcock, en el que el suspenso se perpetúa en un continuo desenlace, pues es en el exceso o la falta de un final lo que define la obra misma, así cada obra constituye en Tejada una serie complementaria de episodios.

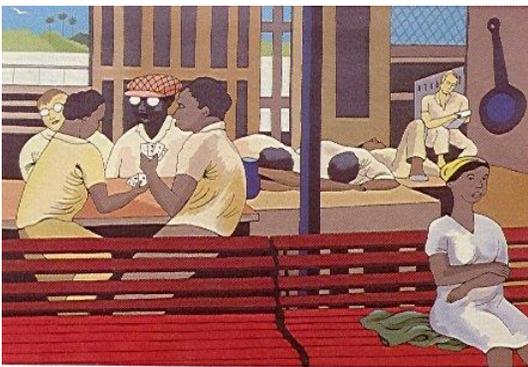
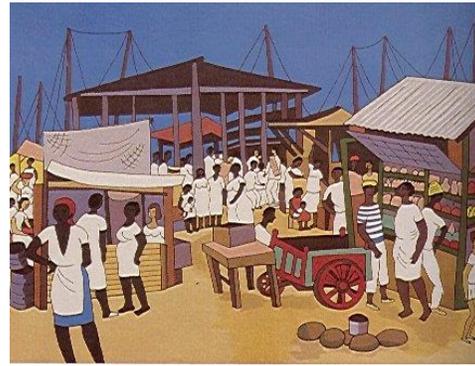
**Ilustración No.28 y 29.** Sin título. Hernando Tejada. *Óp.Cit.*



---

<sup>13</sup> *Ibid.*

**Ilustración No. 30.** Sin Título. *Óp.Cit.* Hernando Tejada. La noche y la bohemia, fuente inspiradora de muchos artistas e intelectuales de las décadas de los sesenta y setenta, y que en el caso del maestro Tejada no fue la excepción. Como en las tabernas de bajo calado de New Orleans, Río de Janeiro y Montevideo de finales del siglo XIX y comienzos del XX, como en los clubes nocturnos de La Habana del corazón del siglo XX, que sirvieron como centros de encuentro de diversos ritmos musicales que serían la base de la música occidental contemporánea: *Jazz & Blues*, tango & milonga, sabanera y trova habanera. Cali y los pueblos del litoral y rivereños como puertos marítimos y fluviales, como antiguos centros esclavistas, han acogido una amplia población africana, a los que se le han sumado personas provenientes de todos los rincones, y ha sido allí donde han interactuado diversos sonidos y colores, ritmos y creencias, donde ha surgido ese nuevo folclor.



**Ilustraciones No. 31 y 32.** Sin Título. *Óp.Cit.* Hernando Tejada.

Entonces cabe aquí la pregunta ¿Qué es el artista? En la obra de Tejada parece haber desaparecido el autor, como en las grandes novelas y obras de arte, como en el teatro de las sombras que magistralmente ha sido descrito por Artaud,<sup>14</sup> como en la concepción

<sup>14</sup> Artaud, Antonin. *El teatro y su doble*. Ed. Edhasa, 1990. 161p.

nietzscheana de la estética,<sup>15</sup> como en las artesanías de la tradición africana, en donde no hay inventor, ni nombre propio; pues el artista se ha liberado de la obra y de sí mismo; y si emerge la interioridad, la territorialidad, la subjetividad esta no lo ha hecho como en la epopeya griega y su estirpe perpetuada en los héroes y acuarelistas renacentistas y neoclásicos, sino que el artista solo ha sido un vehículo singular de su ausencia, su obra ha dejado de ser un bien para volverse un gesto renovador.

Más que primitivismo en el estricto sentido de la palabra, la obra de Tejada es puro *realismo mágico*. Ciertamente antes que convertirse en una corriente literaria que definió a la novela latinoamericana de la segunda parte del siglo XX, el realismo mágico se dio como un concepto usado para agrupar a un sinnúmero de pintores alemanes de principios del siglo XX, artistas antiexpresionistas, antinaturalistas, antifuturistas, que a cambio de todo ello, hacían uso de sus propias sensaciones para sintetizar la realidad dada.<sup>16</sup> No se trataba ya de representar lo extraño y sobrenatural como real, sino de pintar la realidad como sobrenatural, como fantástica, con exageraciones, llena de objetos llevado al plano de lo inverosímil. Es así como tal forma de representación migró hacia otras expresiones, tanto los novelistas rusos y latinoamericanos, al igual que los cineastas italianos, hicieron pues gala de todos los recursos a su disposición. El mundo de Amadís de Gaula, la sinrazón de Don Quijote y Sancho Panza, las crónicas moralizantes de los cosmógonos y cronistas virreinales, de Fray Bartolomé de Las Casas, de Fray Pedro Simón y Gonzalo Fernández de Oviedo, con sus bestiarios y rarezas, con sus gigantes en la Patagonia, con sus monstruos híbridos, que sirvieron de enlace entre el viejo mundo medieval y el nuevo mundo cargado de rarezas; al igual que las decenas de tiranos y “dictadorcitos” latinoamericanos decimonónicos, con sus decretos y sus sueños genocidas, que se han constituido en parte inevitable de nuestra historia, sirvieron como punto de inspiración de “nuestros novelistas”,

---

<sup>15</sup> Nietzsche, Friedrich Wilhelm. *El nacimiento de la tragedia: o helenismo y pensamiento*. Ed. German Cano. España, 2007. 246p.

<sup>16</sup> Tal termino le es adjudicado al crítico alemán Franz RohMax, quien lo uso en 1925 para definir a artistas como: Beckmann, George Grosz, Otto Dix, entre otros.

tal como fue analizado por Alejo Carpentier.<sup>17</sup> De este, con su siglo de las luces y sus héroes licantrópicos y metamórficos que recuerdan a las divinidades tainas, al legado africano en el caribe;<sup>18</sup> al señor presidente y los dictadores de la tierra caliente, del país de los bananos de Miguel Ángel Asturias, Ciro Alegria o Mario Vargas Llosa;<sup>19</sup> realismo fantástico que toco su pico más alto, desde luego, con el Macondo de Gabriel García Márquez<sup>20</sup> y desde luego no olvidar los cuentos de Jorge Luis Borges, que hacia 1940 significaron una ruptura literaria con el mundo, al transformar la realidad de Buenos Aires en inverosímil, en ficción, en real maravilloso.<sup>21</sup>

Ha sido por esta doble vía, la de los artistas alemanes y sobre todo de nuestro novelistas, que lo real mágico maravilloso ha sido llevado al plano plástico o mejor ha retornado a este después de la década de los sesenta del siglo XX, como un nuevo espectáculo dado en lo visual, a partir de nuevas creaciones o mejor, objetos de la cotidianidad convertidos en maravillas; visiones oníricas de lo cotidiano, representaciones espectrales de lo popular, trasformaciones mágicas de lo que hasta ese momento era considerado como feo y vulgar. Allí lo raro y excepcional, las figuras zoomórficas y simbólicas, han dejado de ser parte del mundo de la ficción, pues a través de la leve exageración, de la pincelada mágica y los colores contrapuestos, los elementos más comunes han logrado mostrarse como mágico poderosos.

---

<sup>17</sup> Carpentier, Alejo. *La novela latinoamericana en víspera de un nuevo siglo y otros ensayos*. Ed. Siglo XXI, 1981. 252p.

<sup>18</sup> Carpentier, Alejo. *El reino de este mundo*. Ed. Alianza, 2003. 160p; *El siglo de las luces*. México, 1980. 300p.

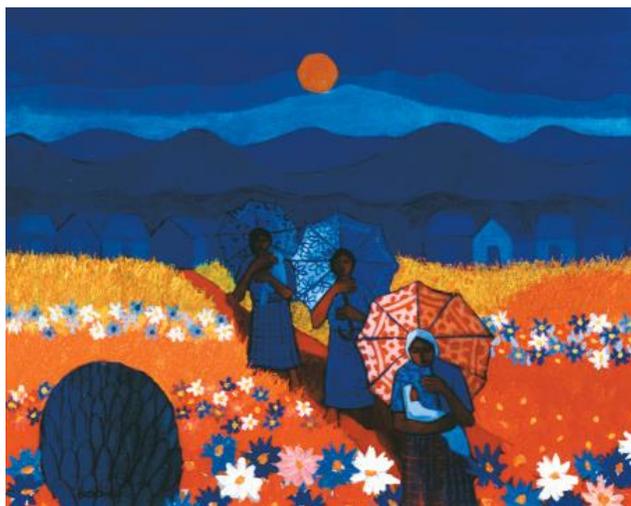
<sup>19</sup> Ver por ejemplo: Alegria, Ciro. *Los perros hambrientos*. Ed. Zig-Zag. Santiago de Chile, 1939, 654p.

<sup>20</sup> García Márquez, Gabriel. *Cien años de soledad*. Ed. América, 1967.

<sup>21</sup> Borges, Jorge Luis. *Cuentos completos*. Ed. Random House Mondadori. Bogotá, 2011. 550p.



**Ilustración No. 33. Mujer pariendo mariposas.** Autor: Gilberto Hernández Ortega (Óleo/tela, 70 x 30 cms. Sin fecha. Col); **Ilustración No. 34. Santa Martha la dominadora.** Román Ramos. Jorge Severino. (Acrílica/tela|180 x 125 cms.|1978|Col). Museo de Arte Moderno de Republica Dominicana. En: Guerrero, Myrna. *Texto en 100 años de pintura dominicana.*



**Ilustración No. 35. Paisaje campestre.** Autor: Cándido Bidó. (Óleo/acrílica/tela/ 101.6 x 127 cms, 1990/Col). Banco Central de la República Dominicana. *Ibíd.*

Por ejemplo en su análisis sobre el desarrollo de esta vertiente mágico maravillosa en la pintura antillana, la crítica de arte dominicana Myrna Guerrero ha señalado que hacia 1940 se presentaron los primeros indicios de este tipo de representación, tales son los casos de los también dominicanos Darío Suro y José Gausachs, seguidos una década después por

artistas como Gilberto Hernández Ortega, Clara Ledesma, Ada Alcacer y Hernández Ortega, fieles representantes de lo “real-mágico“, “real-maravilloso”, donde el universo tropical se volvió casi onírico, lleno de encantos africanos, mitológicos y populares que abarco todas las capas sociales.<sup>22</sup> Allí el tema de la muerte, lo misterioso, lo casi inverosímil ha sido representado: «Autorretrato del aljibe» (óleo de 1975), «Mujer pariendo mariposas» (óleo de 1976), esta última que como dice la crítica dominicana “nos recuerda a la pródiga madre naturaleza o más bien la parentela con el prototípico Mauricio Babilonia de Cien años de Soledad“, “alrededor del cual volaban mariposas”.<sup>23</sup>

La obra de Tejada es puro movimiento, es pura acción, a propósito citando a Gilles Deleuze acerca de su análisis del director de cine Bergson: “El movimiento no se confunde con el espacio recorrido. El espacio recorrido es pasado, el movimiento recorrido es presente, es el acto de recorrer. El espacio recorrido es divisible e incluso infinitamente divisible, mientras que el movimiento es indivisible, o bien no se divide sin cambiar, con cada división, de naturaleza”.<sup>24</sup> En Tejada dicho movimiento es triple, pues no solo es espacial, como en sus mujeres muebles, en las que se puede percibir la movilidad, con sus piernas cruzadas, sosteniendo objetos, su funcionalidad, en forma de jaulas, de teléfonos, de mesas, sillas, sus tortugas jaulas, sus cuadros repisas; sus gatos que parecen a punto de maullar, casi posando al espectador o sus manglares que pese al material con que están elaborados, parecen casi al natural, casi vivos, con la cola de la iguana verde rodeándoles o como la serpiente a punto de morder y que decir del ya citado «*Manglar del Martin Pescador*» y desde luego el «*Manglar nocturno*» y el «*Espíritu del manglar*», esculturas en madera que debido quizás a los colores con que han sido diseñadas, pero primordialmente a la disposición de la madera misma, a los detalles siempre presentes en cada uno de los trabajos de Tejada, a la interacción que logro darle a cada figura en la que pudo más que

---

<sup>22</sup> Guerrero, Myrna. *Texto en 100 años de pintura dominicana.*, pp. 25-30.

<sup>23</sup> *Ibíd.*

<sup>24</sup> Deleuze, Gilles. *La imagen-movimiento.* Ed. Paidós. Barcelona, 1987, p. 13.

acomodar, diría acoplar cada pieza en un solo cuerpo, logro transmitir la sensación de movimiento, de vida.

Su cercanía con Andrés Caicedo, libretista de teatro y autor de la novela insigne de Cali, *Que viva la música*,<sup>25</sup> con Ramiro Arbeláez, con Carlos Mayolo, Hernando Guerrero y Luis Ospina, con lo “gótico tropical”<sup>26</sup> y el Cine Club de Cali en la década de los setenta;<sup>27</sup> pero especialmente con el maestro Enrique Buenaventura y el *Teatro Experimental de Cali*, época en la que monto al lado de su hermana varias obras como *A la Diestra de Dios Padre*, ciertamente influyeron en su obra plástica, tal como lo vemos en sus marionetas, en «Violeta, la mujer cometa», (1978) y que le llevó a firmar más de una veintena de cortos y largometrajes hoy casi desconocidos.



**Ilustración No. 36. El lavaplatos, de la serie Bodegones.**  
 Autor: Hernando Tejada. (Técnica: Madera. Dimensiones: 50x50x10cms, 1984. Fuente: Colombia en tres dimensiones. Ed. OP Graficas. Instituto Colombiano de Cultura, 1984.

<sup>25</sup> Caicedo Stella, Andrés. *Que viva la música*. Ed. Norma. Bogotá, 2008. 174p.

<sup>26</sup> El “Gótico tropical” decía el director de cine caleño Carlos Mayolo es: “una versión de esas historias que existen en todo el mundo y que al ser trasladadas a América Latina, se convierten en una especie de parodia. **La Mansión de Araucaima** es la hija de una historia que quería hacer Buñuel, admirador del gótico inglés, y el escritor colombiano Álvaro Mutis, escribió expresamente esa historia para que fuera hecha por Buñuel. Se llama “gótico tropical” porque la película transcurre y se enmarca dentro de la exuberancia del trópico. Yo la definiría como una película de misterio con raíces centradas en la cultura latinoamericana, como lo ha hecho Vargas Llosa con “La casa Verde”, Álvaro Cepeda Samudio con “La casa grande”, y Álvaro Mutis con “La mansión de Araucaima”. No es una transculturización del género, porque en nuestros países aún subsisten estas historias de horror”. Entrevista a Carlos Mayolo en: *ARCADIA VA AL CINE*, número 16, junio-julio, Bogotá, 1.987.

<sup>27</sup> En la década de 1970 fundaron el *Cine Club de Cali*, la revista *Ojo al cine* y la comuna artística *Ciudad Solar*.

**Ilustración No. 37.** Manglar del Martin Pescador. Autor: **Hernando Tejada**. (Técnica: Madera. Dimensiones: 210x60cms, 1995. Fuente: Hernando Tejada - Espíritu del Manglar. Galería Diners, 1996. Folleto Exposición, 10 páginas. Ilustración 38 **Sin Título. Óp.Cit. Hernando Tejada.**



**Ilustración No. 39. Bottle Dryer.** Autor: Marcel Duchamp, Museo de Arte de New York, 1917.



Pero el movimiento en la obra de Tejada, también remite a otro, a un cambio, un desplazamiento, movimiento no espacial, sino temporal. En este sentido su obra es histórica, en varias direcciones, histórico-filosófico en el sentido que ha abordado el problema del saber y de la producción, sus mujeres emparentadas entre sí y con la naturaleza, al estilo de Duchamp y sus arte-objeto, en el que los instrumentos racionales de producción se han transformado en muebles, en el que el hombre ha dejado de ser esclavo del sistema, para que al fin la producción sea lo que realmente debe ser, una puesta al servicio de este. Histórico-religioso, pues así como medio siglo atrás Paul Gauguin le dio otro sentido al mito bíblico de la crucifixión, con su color amarillo que remite siempre al trópico, Tejada no solo ha trasladado dicho episodio a la tierra caliente, sino que además ha logrado introducirse en las profundidades de las comunidades negras rivereñas de Tumaco y el Bordo, de Guapi y Puerto Tejada, de las antiguas poblaciones esclavistas del pacífico

colombiano y ha podido representar la ritualidad manifiesta dada entorno a la muerte y la resurrección. Pero histórica igualmente en el sentido que el autor abordó el tema de la violencia en Colombia en «Fusilamiento» (1957), *Éxodo*, en el presidente marioneta movido por poderes mágico ocultos, por aduladores y los cientos de muertos que un día han de tocar a su puerta tal como han sido concebidas por sus ilustraciones para la primera edición de *El gran Burundú Burundá ha muerto* de Jorge Zalamea.<sup>28</sup>

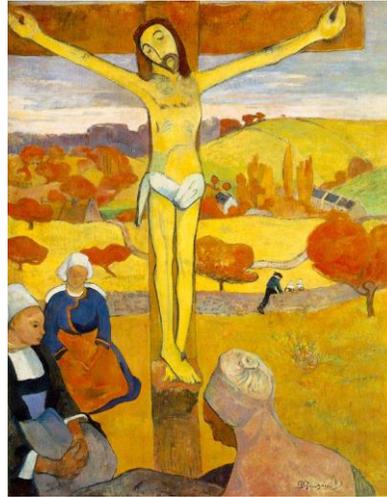


**Ilustraciones No.40 y 41. Espíritu del manglar.** Autor: Hernando Tejada. (Técnica: Madera; Dimensiones: 220x190cms, 1994). Fuente: Tejada, Hernando. *Espíritu del Manglar*. Galería Diners, 1996.

<sup>28</sup> Zalamea, Jorge. *El gran Burundú Burundá ha muerto*. Ed. Facsimilar. Bogotá, 1952.



**Ilustración No.42. Le Christ jaure** (El Cristo amarillo). Autor: **Paul Gauguin**. Museo Albright-Knox, Buffalo (Estados Unidos), 1889.



**Ilustración No.43. Fervor**. Autor: **Hernando Tejada Saenz**. (Técnica: Oleo, 1950). Fuente: VIII Salón Anual de Artistas Colombianos. Folleto con ilustraciones de obras premiadas. Ministerio de Educación Nacional de Colombia, 1950.



**Ilustración No.44. Éxodo negro espacial**. Autor: **Hernando Tejada**. (Técnica: Técnica mixta. Dimensiones: 200x70cms. Ubicación: Biblioteca Luis Ángel Arango, Bogotá). Fuente: 23 pinturas colombianas. Banco de la Republica, 1963.

Abordo el tema de la revolución industrial en «Historia del transporte» (1956) y primordialmente la historia de la ciudad en «La historia de Cali» (1954), murales majestuosos, estos dos últimos de 190 metros cuadrados, inspirados ciertamente en los grandes maestros del muralismo mexicano de la revolución, en Orozco y Rivera, técnica del fresco que Tejada aprendió a través de su profesor de la Universidad Nacional de Colombia en Bogotá Luis Ignacio Gómez Jaramillo. Tejada recogió la esencia del

muralismo mexicano, que rompió artísticamente con las corrientes de corte europeas, como en la «Balada de la revolución o Arsenal de Armas», como en los indígenas y la representación del gran imperio Azteca, pero principalmente como en «La Molandera» de Diego Rivera, ubicada en la Escuela Nacional Preparatoria en México, en el que la textura y los ángulos, las figuras plasmadas sobre hormigón o en las fachadas de los edificios públicos a gran escala, la contraposición de figuras, los temas socio-políticos, han sido dados como forma para instruir a la masa, remitiéndose al origen indígena, a las civilizaciones precolombinas, al viejo legado hispano colonial que inspiraron al artista colombiano. Allí en «La historia de Cali» en la que se compendia la historia de una de las ciudades más antiguas de América, podemos apreciar hacia el lado izquierdo superior del mural al fundador de Cali, Don Sebastián de Belalcázar, lugarteniente de Francisco Pizarro conquistador y tirano del Perú, enviado por este en busca del mítico “Dorado” y que en su paso por el Valle del Cauca venció a los indomables caciques Jamundí y Pance; a su lado el primer Alférez Real de la ciudad, Pedro de Ayala y máxima autoridad colonial, representante de la Gobernación de Popayán y de la Real Audiencia de Quito, a la que la ciudad perteneció. En la parte inferior un monje doctrinero evangelizando a un nativo quizás del pueblo *Lili* o *gorrones* de la cultura calima, que poblaban estos territorios desde la actual Cali a Roldanillo, desde los ríos Cali al Pescador en los límites con los Quimbayas, y a su lado dos negros esclavos, que describen la historia de la Cali enraizada en esta penosa industria humana de la trata negrera, con sus ingenios cañeros y haciendas ganaderas, pero también mostrando a la ciudad como paso ineludible para comunicar Quito y Popayán con Antioquia, Quindío y el Choco, centros mineros coloniales y estos con el mar en el cantón del Raposo, hoy Buenaventura y del que Cali era su capital. Allí en el mural se puede apreciar un sacerdote en eucaristía teniendo como feligreses: indígenas, españoles y mestizos, unos de rodillas otros de pies bajo una iglesia improvisada, que conmemora la fundación de la ciudad, mientras un nativo sostiene la biblia; más abajo a la derecha, dos hombres, seguramente un esclavo negro o liberto y un mestizo sustentando lo que será el escudo de armas, símbolo de Cali, donde se aprecia el Río Cauca, la cordillera

Occidental, cuyo punto más elevado es dado en los Farallones de Cali, al fondo el Océano Pacífico y en la parte de arriba, el escudo de armas de la ciudad concedido por la Real Cédula el 17 de junio de 1559 como ciudad “muy noble y muy leal”, centro de comercio, cruce de caminos y posada de viandantes, y época en que la ciudad fue trasladada del lugar donde Belalcázar la fundó el 25 de julio de 1536 (hoy Yumbo) a su lugar actual por los vecinos de la ciudad, quienes buscaban tierras más altas, fértiles, terrenos más aptos para vivir y sobre todo con una salida más cercana al mar; en la parte derecha del mural, se representa todo el periodo republicano “hasta nuestros días”: abajo los padres de la libertad, los firmantes de la carta de independencia de las Ciudades Confederadas del Valle del Cauca: Cartago, Toro, Buga, Anserma, Caloto y Cali, entre ellos el último de los Alférez reales de la ciudad y héroe de la independencia Don Caicedo y Cuero, y que tiene como fecha 3 de 1810, siendo estas las primeras ciudades de Colombia que se independizaron de los españoles, diecisiete días antes que Santafé; seguido por los padres de la república montados a caballo, teniendo como fondo el tricolor nacional y la bandera de la ciudad: al fondo Bolívar, seguido por Sucre y al frente Antonio Nariño, este último recordado por sus batallas legendarias en territorio vallecaucano, *Campaña Sur* conformada en su mayoría por campesinos de la sabana de Usaquén, Tunja, Socorro, del batallón Granaderos de Cundinamarca integrada por pamploneses, cucuteños y veleños a lo que se le unieron en la antigua provincia caucana del Valle, la gente del indio Astudillo y los negros libertos que lucharon a cambio de su libertad, tal como fue plasmado por las acuarelas de José María Espinosa<sup>29</sup> centuria y media atrás y que podemos apreciar a través de la multitud que desfilan triunfantes a los héroes. Arriba, el clásico retrato de Francisco de Paula Santander y sus leyes, tal como ha sido representado por la iconografía tradicional y que vemos en el antiguo billete de cien peso; Rafael Núñez sosteniendo la Constitución Política del año de 1886 y a su lado los gramáticos ilustrados y arriba de ellos *María*, obra gloriosa de Isaacs. En el centro: dos mulatos cargadores y varios esclavos labrando el campo amenazados por

---

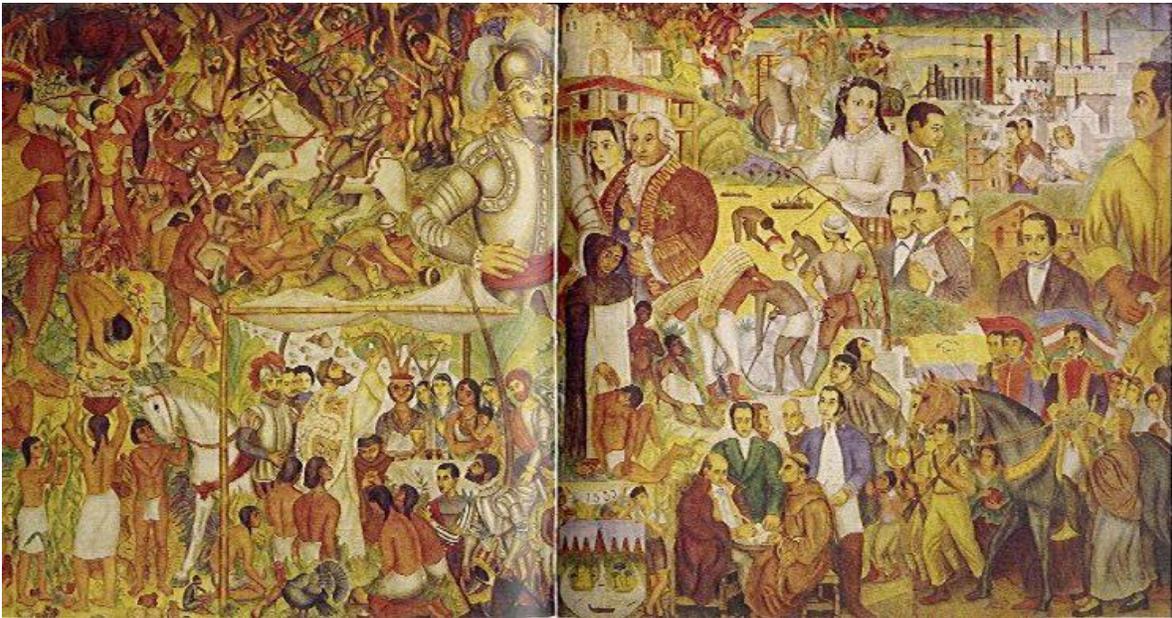
<sup>29</sup> Espinosa, José María. *Memorias de un abanderado. Recuerdos de la Patria Boba 1810 - 1819*. Biblioteca Popular de la Cultura Colombiana, Bogotá, 1942.

el pose del capataz de cuadrilla quien lleva en su cintura un látigo; más al fondo, unos negros en labores zafra de oro en el río y como fondo la selva del Pacífico; en la parte superior, campesinos libres, mulatos, negros, mestizos en sus faenas diarias, el ingenio azucarero, punto de desarrollo de la región, un ejecutivo con un periódico en la mano, representante de la vida citadina, los estudiantes y la universidad; y en la parte extrema derecha, una figura casi desapercibida, por sus colores parcos que contrasta con el resto de las formas, pero gigantesca en longitud, la de un hombre, símbolo ciertamente de la lucha obrera internacional, tal como lo fueron los jóvenes artistas muralistas de la tercera etapa de este movimiento, del corazón del siglo XX y hasta muy entrada la década de los setenta influenciados por la música de Paco Ibáñez y Mercedes Sosa, por los textos de Miguel Hernández entre otros. He ahí «La Historia de Cali», obra pictórica magistral, que hay que verla de izquierda a derecha, de arriba al centro, del centro a izquierda, de izquierda a derecha y hacia arriba.



**Ilustración No.45.** Detalles de *Historia de Cali* de Hernando Tejada y un billete de cien pesos de los años setenta. En ambas imágenes se muestra la figura del General del ejército libertador y primer presidente de Colombia Francisco de Paula Santander.

**Ilustración No.46. Desembarco de los españoles en Veracruz.** Autor: **Diego Rivera.** Palacio Nacional de la Ciudad de México, 1951.



**Ilustración No. 47. Historia de Cali, 1956.** *Óp.Cit. Hernando Tejada.*

Pero el movimiento en Tejada también es migración, en el sentido que remite a otras culturas o mejor a nuestras raíces culturales, al África, a nuestros ancestros indígenas, al legado hispano también. Sus espíritus de la naturaleza así lo muestran, en el que las figuras humanas han hecho juego con la jungla, no mimesis sino pura interacción, así lo exponen su serie de mujeres-objeto: «Isadora, la lechuza mecedora» (1971); «Violeta, la mujer cometa» (1978); «Pilar, la mujer bar» (1990); «Carola, la mujer caracola» (1991).

Esculturas puestas en escena, cuya desnudes, cuyas senos descomunales y vaginas-vientres-objetos, erotismo siempre presente, se nos muestra más no al estilo como lo hemos conocido en occidente, sino tal como ha sido dado por las civilizaciones orientales y africanas, así como por las culturas Tumaco en Colombia y moriscas en Chile, arte-erótica: «Abigail, la mujer atril» (1972); «Leonor, el tocador» (1973); «Paula, la mujer jaula» (1974)». Se nos han presentado como Ariadna ahorcada en su hilo mágico, mientras Teseo danza entorno al minotauro o mejor como las figuras incestuosas y fálicas antropomorfas tumacos o como el hechicero del palenque de Sierra de Luruaco en Cartagena o de la Serranía de San Lujas y la Quebrada del Cimarrón cerca de Cali que exorciza a la oscuridad: «Teresa, la mujer mesa» (1969); «Simoneta, la mujer ruleta»; «Berta, la mujer puerta»; «Sacramento, la mujer asiento» (1970). Arte-escultor, luz y oscuridad, objetos mujeres, mujeres máquinas, diosas de todas las figuras decorativas, cuyos colores no son contemplativos sino participativos, indefinidos y edificantes, eterna fantasía de milenios; y a su vez *res publica*, espacio socio-político donde cunde la embriaguez, la nueva Babilonia, la ciudad ilustrada y pecaminosa, las mujeres-instrumentos: «Estefanía la mujer telefonía» (1975). Arduo trabajo que logró acoplar los saberes populares: trajes, canciones, instrumentos, utensilios, costumbres, mitos, medicina, artesanía, premigrafía; con sus formas antropomorfas, toponímicas, zoomórficas, con su coplería:

***“Los negros de barbacoas que cuando se ponen camisas parecen plátano asao”. “Cuando un negro***

*me saluda, ¡Ay! qué miedo que me da, De verle los ojos blancos, ¡Santísima trinidad!».*<sup>30</sup>

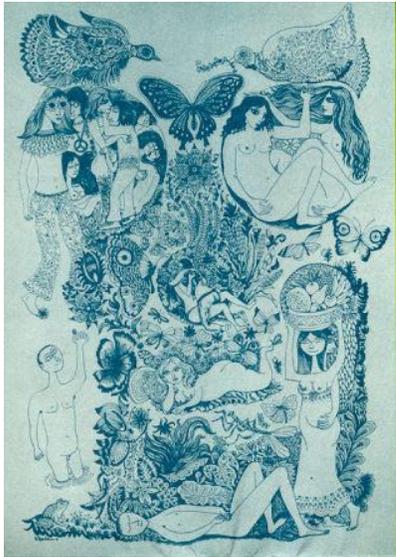
**Ilustración No.48. Escultura antropomorfa, Cultura TUMACO-Colombia.** Cerámica prehispánica 700 A.C.-1500 D.C.



En «Paula, la mujer jaula» y «Popea, la mujer fea», en lo que lo bello como sinónimo de grandioso, de bonito, de sublime, de maravilloso, de soberbio, de armónico, de simétrico, canon preestablecidos por el arte, por la filosofía de las proporciones en tiempos remotos, por el platonismo y el renacimiento, es amenazado por la figura casi monstruosa, casi espantosa, por los rostros sin proporciones, es precisamente allí en esa naturaleza de lo feo donde se encuentra la excelencia. En su obra se han confabulado el currulao, danza del pacífico: patacoré, berejú, bunde, aguabajo; la cumbia, danza de la costa atlántica: mapalé, bullerengue, zafra; cantos y tonalidades que indisputablemente Tejada logro compenetrar en su obra, junto con el dulce de claras de huevos y azúcar cocido al horno, el dulce de mate, el pescado; y junto a este cosmos litoral, conjuntamente ha aparecido lo psicodélico, lo metafísico, la revolución proletaria, los colores de la década de 1960, la contracultura.

---

<sup>30</sup> Isaac, Jorge (Recopilador). *Canciones y coplas populares*. Nueva Biblioteca Colombiana de Cultura. Procultura. Bogotá, 1985. Copla No. 35.



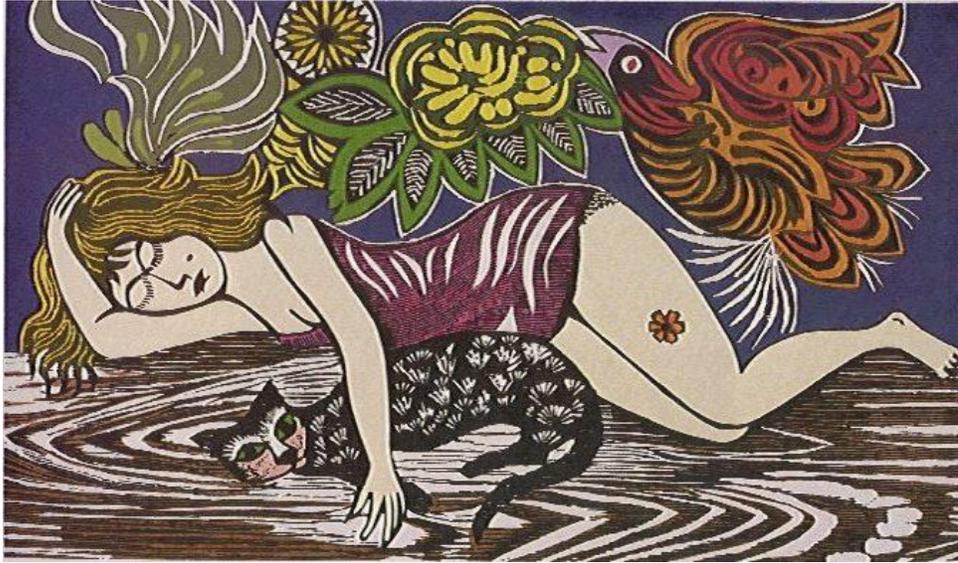
**Ilustración No. 49. Amor es amor, amor...** Autor: Hernando Tejada (Dimensiones: 120x60cms, 1970). Fuente: Dibujo Colombiano. Década del sesenta. Universidad del Valle, 1979; **Ilustración No. 50. Sacramento la mujer asiento.** Autor: Hernando Tejada. (Técnica: Escultura. Dimensiones: 170x80x50cms, 1973). Créditos: *32 artistas colombianos de hoy*. Museo de Arte Moderno de Bogotá, 1973.



**Ilustración No. 51. Paula, la mujer jaula y detalles de Popea, la mujer fea.** Autor: Hernando Tejada. Fuente: Revista Cromos, No. 4484, enero 26 de 2004. [www.cromos.com.co](http://www.cromos.com.co).

**PAULA, LA MUJER JAULA, Y POPEA, LA MUJER FEA,** resultan los ejemplos ideales del universo de Tejadita. Funcionales, pero únicas, se convierten en objetos de arte.

**Ilustración No. 52.** Sin título. *Óp.Cit. Hernando Tejada.*



## TABLA DE ILUSTRACIONES

Ilustración No. 1. Sin Título. Autor: Hernando Tejada. Fuente: <i>Hernando Tejada</i> . Ed. OP Graficas. Seguros Bolívar. Fotografía: Hernán Díaz, 1994. ....	1
Ilustración No. 2. Sin Título. <i>Ibíd.</i> Ilustración No.3. Sin Título. <i>Ibíd.</i> .....	2
Ilustración No.4. <b>Abigail, la mujer atril</b> . Autor: Hernando Tejada. Ubicación: Museo de Arte Moderno La Tertulia, Cali. Fuente: <i>Revista Cromos</i> , No. 4484, enero 26 de 2004. <a href="http://www.cromos.com.co">www.cromos.com.co</a> .....	3
Ilustración No.5. <b>El sueño del gato</b> . Autor: Hernando Tejada. (Técnica: Madera y pintura. Dimensiones: 128 x 128 cms.). Fuente: <i>Muestra y recuento de cerca de 100 artistas</i> . Ed. Forma y Color Colombia, 1994. ....	3
Ilustración No.6. <b>Violeta, la mujer cometa</b> , 1978. Autor: Hernando Tejada. Fuente: <i>Revista Cromos</i> , No. 4484, enero 26 de 2004.....	3
Ilustración No. 7. Sin Título. <i>Óp.Cit. Hernando Tejada</i> .....	5
Ilustración No.8. Autor: Hernando Tejada. Ilustración para el libro de poesía La Balanza. Patiño Rosellí, Carlos; Mutis Jaramillo, Álvaro. <i>La Balanza</i> . Ed. Talleres Prag. Bogotá, 1948. ....	5
Ilustración No.9. Sin Título. <i>Ibíd.</i> Ilustración No.10. Sin Título. <i>Ibíd.</i> .....	7
Ilustración No. 11.Sin título. Autor: Hernando Tejada. ....	7
Ilustración No. 12. <b>Manglar de la iguana verde</b> (Técnica: Madera. Dimensiones: 180x50cms, 1995). Autor: Hernando Tejada Crédito: Tejada, Hernando. <i>Espíritu del Manglar</i> . Folleto de exposición. Galería Diners, 1996. ....	7
Ilustración No. 13. Sin título. Hernando Tejada; Ilustración No.14. Sin título. Hernando Tejada; Ilustración No. 15. <b>Tipo africano y mestiza, provincia de Santander – 1 – 1850</b> . Autor: Fernández, Carmelo. Comisión Corográfica (1850 - 1859) Ed. Litografía Arcos, Bogotá, 1988; Ilustración No.16. <b>Provincia del Chocó, venta de aguardiente en el pueblo de Lloró</b> . Autor: Manuel María Paz, 1853, exp. IV. Comisión Corográfica, 1850 – 1859. Litografía Arco, Bogotá, 1988.....	11
Ilustración No.17. Sin título. Autor: Hernando Tejada (Técnica: Monotipo. Dimensiones: 24x32 cms.). Fuente: El Legado de Casimiro Eiger. Ed. Biblioteca Luis Ángel Arango. Banco de La	

Republica, 1994.....	12
Ilustración No.18. <b>Negros y el mar. Autor:</b> Hernando Tejada (Técnica: Óleo sobre lienzo. Dimensiones: 50 x 60 cms., 1957). Ubicación: Museo de Arte Moderno de Bogotá, MAMBO. Fuente: <i>Cien Años de Arte Colombiano</i> . Ed. Benjamín Villegas y Asociados. Colección MAM, Bogotá, 1985; Ilustración No. 19. <i>Óp.Cit. Hernando Tejada</i> . .....	12
Ilustración No. 20. <b>Anne Mieke</b> , 1974. Autor: Hernando Tejada, 1974. Fuente: <i>Revista Credencial</i> . Ed. Printer Colombiana S.A. Banco de Occidente. Edición 209, abril de 2004; Ilustración No. 21. Entre las primeras hojas del otoño, 1968. <i>Ibíd</i> . .....	13
Ilustración No. 22. <b>Un assis sur un diván. (Desnudo sobre el diván La Belle Romaine)</b> Autor: Amedeo Modigliani, 1917. Ilustración No. 23.Las señoritas de Aviñon. Autor: Pablo Picasso, 1907.....	13
Ilustración No. 24. <b>La Tienda de Flor de Amor, Tumaco</b> . Autor: Hernando Tejada (Técnica: Serigrafía. Dimensiones: 70x50cms). Caratula Exposición en Club El Nogal, junio de 2000. Fuente: <i>12 Artistas Vallecaucanos</i> . Hoja exposición. Club El Nogal, Bogotá, 2000. ....	14
Ilustraciones No. 25 y 26. Sin Título. <i>Óp. Cit.</i> Hernando Tejada. ....	14
Ilustración No. 27. Sin título. Autor: Hernando Tejada. (Técnica: Óleo sobre tela, 1950). Foto: Ernesto Monsalve. Exposición La Vuelta a Colombia: Artes plásticas entre 1948 y 1965, Museo Nacional de Colombia, 2010. Fuente: Museo Nacional de Colombia. Bogotá, 2007.....	15
Ilustración No.28 y 29. Sin título. Hernando Tejada. <i>Óp.Cit</i> . .....	17
Ilustración No. 30. Sin Título. <i>Óp.Cit.</i> Hernando Tejada. ....	18
Ilustraciones No. 31 y 32. Sin Título. <i>Óp.Cit. Hernando Tejada</i> .....	18
Ilustración No. 33. <b>Mujer pariendo mariposas</b> . Autor: Gilberto Hernández Ortega (Óleo/tela, 70 x 30 cms. Sin fecha. Col); Ilustración No. 34. Santa Martha la dominadora. Román Ramos. Jorge Severino. (Acrílica/tela 180 x 125 cms. 1978 Col). Museo de Arte Moderno de Republica Dominicana. En: Guerrero, Myrna. <i>Texto en 100 años de pintura dominicana</i> . ....	21
Ilustración No. 35. <b>Paisaje campestre</b> . Autor: Cándido Bidó. (Óleo/acrílica/tela/ 101.6 x 127 cms, 1990/Col). Banco Central de la República Dominicana. <i>Ibíd</i> . .....	21
Ilustración No. 36. <b>El lavaplatos</b> , de la serie Bodegones. Autor: Hernando Tejada. (Técnica: Madera. Dimensiones: 50x50x10cms, 1984. Fuente: Colombia en tres dimensiones. Ed. OP	

Graficas. Instituto Colombiano de Cultura, 1984.....	23
Ilustración No. 37. <b>Manglar del Martín Pescador</b> . Autor: Hernando Tejada. (Técnica: Madera. Dimensiones: 210x60cms, 1995. Fuente: Hernando Tejada - Espíritu del Manglar. Galería Diners, 1996. Folleto Exposición, 10 páginas. Ilustración 38 <b>Sin Título. Óp.Cit. Hernando Tejada</b> .....	24
Ilustración No. 39. <b>Botle Dryer</b> . Autor: Marcel Duchamp, Museo de Arte de New York, 1917.....	24
Ilustraciones No. 40 y 41. <b>Espíritu del manglar</b> . Autor: Hernando Tejada. (Técnica: Madera; Dimensiones: 220x190cms, 1994). Fuente: Tejada, Hernando. <i>Espíritu del Manglar</i> . Galería Diners, 1996.....	25
Ilustración No.42. <b>Le Christ jaure</b> (El Cristo amarillo). Autor: <b>Paul Gauguin</b> . Museo Albright-Knox, Buffalo (Estados Unidos), 1889. ....	26
Ilustración No.43. <b>Fervor</b> . Autor: Hernando Tejada Saenz. (Técnica: Oleo, 1950). Fuente: VIII Salón Anual de Artistas Colombianos. Folleto con ilustraciones de obras premiadas. Ministerio de Educación Nacional de Colombia, 1950. ....	26
Ilustración No.44. <b>Éxodo negro espacial</b> . Autor: Hernando Tejada. (Técnica: Técnica mixta. Dimensiones: 200x70cms. Ubicación: Biblioteca Luis Ángel Arango, Bogotá). Fuente: 23 pinturas colombianas. Banco de la Republica, 1963.....	26
Ilustración No.45. Detalles de <i>Historia de Cali</i> de Hernando Tejada y un billete de cien pesos de los años setenta. . ....	29
Ilustración No.46. <b>Desembarco de los españoles en Veracruz</b> . Autor: Diego Rivera. Palacio Nacional de la Ciudad de México, 1951. ....	30
Ilustración No. 47. <b>Historia de Cali</b> , 1956. <i>Óp.Cit. Hernando Tejada</i> . ....	30
Ilustración No.48. Escultura antropomorfa, Cultura TUMACO-Colombia. Cerámica prehispánica 700 A.C.-1500 D.C. ....	32
Ilustración No. 49. <b>Amor es amor, amor...</b> Autor: Hernando Tejada (Dimensiones: 120x60cms, 1970). Fuente: Dibujo Colombiano. Década del sesenta. Universidad del Valle, 1979; Ilustración No. 50. Sacramento la mujer asiento. Autor: Hernando Tejada. (Técnica: Escultura. Dimensiones: 170x80x50cms, 1973). Créditos: <i>32 artistas colombianos de hoy</i> . Museo de Arte Moderno de Bogotá, 1973. ....	33
Ilustración No. 51. <b>Paula, la mujer jaula</b> y detalles de <b>Popea, la mujer fea</b> . Autor: Hernando	

Tejada. Fuente: Revista Cromos, No. 4484, enero 26 de 2004. www.cromos.com.co. ....	33
Ilustración No. 52. Sin título. <i>Óp.Cit. Hernando Tejada.</i> .....	34

## Bibliografía

- Alegria, Ciro. *Los perros hambrientos*. Ed. Zig-Zag. Santiago de Chile, 1939, 654p.
- ARCADIA VA AL CINE, número 16, junio-julio, Bogotá, 1.987.
- Artaud, Antonin. *El teatro y su doble*. Ed. Edhasa, 1990. 161p.
- Borges, Jorge Luis. *Cuentos completos*. Ed. Random House Mondadori. Bogotá, 2011. 550p.
- Cabrera, Pinzón, Wilmar. “El universo de un maestro”. *El País*. Jueves 27 de junio/2013.
- Caicedo Stella, Andrés. *Que viva la música*. Ed. Norma. Bogotá, 2008. 174p.
- Carpentier, Alejo. *El siglo de las luces*. México, 1980. 300p.
- \_\_\_\_\_ *La novela latinoamericana en víspera de un nuevo siglo y otros ensayos*. Ed. Siglo XXI, 1981. 252p.
- \_\_\_\_\_ *El reino de este mundo*. Ed. Alianza, 2003. 160p.
- Codazzi, Agustín. *Jeografía física, política provincias de Córdoba, Cauca, Popayán, Pasto y Tuquerres*. imprenta del Banco de la República, Tuquerres, 1959, 480 P.
- Deleuze, Gilles. *La imagen-movimiento*. Ed. Paidós. Barcelona, 1987, p. 13.
- *El País*. Martes, 30 de octubre/2012.
- Espinosa, José María. *Memorias de un abanderado. Recuerdos de la Patria Boba 1810 - 1819*. Biblioteca Popular de la Cultura Colombiana, Bogotá, 1942.
- García Márquez, Gabriel. *Cien años de soledad*. Ed. América, 1967.
- Guerrero, Myrna. *Texto en 100 años de pintura dominicana.*, pp. 25-30.
- Isaac, Jorge (Recopilador). *Canciones y coplas populares*. Nueva Biblioteca Colombiana de Cultura. Procultura. Bogotá, 1985. Copla No. 35.
- Kant, Immanuel. *Crítica de la razón pura: Estética trascendental y analítica trascendental*. Ed. Universitaria, 1997. 367p.
- \_\_\_\_\_ *Lo bello y lo sublime*. Ed. Espasa-Calpa, 1982. 159p.
- Montaña, Antonio. *Hernando Tejada*. Editorial Feriva. Cali, 2003.
- Nietzsche, Friedrich Wilhelm. *El nacimiento de la tragedia: o helenismo y pensamiento*. Ed. German Cano. España, 2007. 246p.
- Patiño Rosellí, Carlos; Mutis Jaramillo, Álvaro. *La Balanza*. Ed. Talleres Prag. Bogotá, 1948.
- Rubiano Caballero, Germán. “Primitivismo en el Arte del Siglo XX”.p.54. www.

- revistas. unal.edu.co/index.php/revistaun /article/.../12378::pdf.
- Saffray. *Fabulous Colombia's Geography /Geografía pintoresca de Colombia*, Libraire Hachette etc., París, 1879. Reedición Litografía Arco, Bogotá, 1984.
  - Samper, José María. “De Honda a Cartagena” (1868). Borda, José Joaquín (Compilador). *Cuadros de costumbres y descripciones locales de Colombia*. Librería y Papelería de Francisco García Rico. Bogotá, 1878.
  - Zalamea, Jorge. *El gran Burundú Burundá ha muerto*. Ed. Facsimilar. Bogotá, 1952.